

Croacia en la UE: ¿próxima Grecia?

Beethoven
Herrera
Valencia*



Tras un proceso de 10 años, y a 20 de su independencia, Croacia ingresó el primero de julio a la Unión Europea, a pesar de las reticencias de Alemania, pues teme que por la recesión y altos niveles de corrupción que vive Croacia, podría estar en un futuro en situación similar a Grecia.

A partir de ahora, Croacia disfrutará de libre circulación de bienes y capitales con Europa, pero solo adherirá al Tratado de Schengen para li-

bre circulación de personas entre dos años y las restricciones a la movilidad de trabajadores podrán mantenerse por siete años. El ingreso a la Unión Europea permitirá a los croatas que se enfermen en un país europeo tener atención como ciudadanos locales, dispondrán de tarifas bajas para llamadas internacionales, gozarán de facilidades para pagos transfronterizos y licitarán en contratos europeos.

Croacia ha recibido 998 millones de euros como fondos de preadhesión y tendrá acceso a fondos comunitarios para desarrollo regional, investigación e innovación en pymes;

“Alemania ha expresado reservas frente al riesgo de que tras el ingreso de Croacia sea necesario adoptar programas de rescate, como ha ocurrido con Grecia y Chipre.”

para invertir en puestos de trabajo sostenibles y en iniciativas para hacer frente a las carencias de calificación y al desempleo.

Croacia seguirá utilizando su moneda propia kuna, antes de llegar a utilizar el euro y tuvo que modificar su constitución para garantizar la independencia de los fiscales y reforzar la lucha contra la corrupción. La opinión favorable al ingreso a la Unión Europea que estaba en 80 por ciento en el inicio del proceso se ha reducido a 61 por ciento: quienes apoyan el ingreso valoran que la Unión Europea ha sido un proceso que ha traído la paz al continente después de reiteradas guerras, pero los críticos se quejan de que hay movilidad inmediata para las mercancías y capitales, pero no se extien-

de a las personas, sobre todo a los trabajadores.

El desempleo en Croacia es de 18 por ciento y 50 por ciento en los jóvenes, el exprimer ministro Ivo Sander fue condenado a diez años de prisión por corrupción, el déficit fiscal está en 4,7 por ciento, y se espera que ascienda a 5,6 por ciento en el 2014, por encima del 3 por ciento autorizado por el Tratado de Maastricht. Aunque la deuda pública asciende a 54 por ciento del Producto Interno Bruto, se teme que el próximo año sobrepase el límite del 60 por ciento autorizado por la Unión Europea.

Por lo anterior, Alemania ha expresado reservas

frente al riesgo de que tras el ingreso de Croacia sea necesario adoptar programas de rescate, como ha ocurrido con Grecia y Chipre.

Por otra parte, se espera que Serbia comience en el 2014 las negociaciones de acceso a la Unión y que el proceso termine en el 2020, aunque su ingreso aún despierta recelos tras las heridas heredadas de la cruenta guerra de los Balcanes.

Cabe recordar el largo recorrido que ha hecho Turquía para acceder a la Unión Europea, sin conseguirlo todavía.

*Profesor de las universidades
Nacional y Externado
beethovenhv@yahoo.com